

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII N° 13

MADRID 2a quinc. de junio de 1968

Precio: 1 Pta.

Por un acercamiento entre el pueblo y el Ejército

I

DESDE Asturias nos informan de la aparición de una hoja en la que se anuncia un golpe de Estado, militar y anticomunista. Los conjurados van desde el general Viñetas, Carrero Blanco y Camilo Alonso Vega hasta los generales Díez Alegría, Muñoz Grandes y García Valiño. Tamaña estupidez ha sido tomada en serio por gentes que parecen serias. Los editores de la hoja, probablemente miembros de alguna asociación de excombatientes franquistas o de la policía político-social —sino ambas cosas a la vez— pretenden crear una atmósfera de intimidación, a ver si paralizan a las fuerzas de la oposición y a cuantos manifiestan la voluntad de realizar cambios políticos en España.

Hemos dicho estupidez porque ¿qué necesidad tendrían Viñetas, Carrero Blanco y Camilo Alonso Vega de un golpe de Estado para tomar un Poder que tienen ya en las manos y del que usan y abusan a placer? ¿Van a quitarse a sí mismos para volverse a poner? Por otra parte, ese cóctel de generales, conocidos unos como ultras y otros como opositores en potencia al régimen, parece excesivamente heterogéneo par que sea tomado en serio. Y sin embargo, cuando gentes serias se

han impresionado, es porque detrás de esa hoja late una amenaza distinta pero real. Algunos excombatientes, nostálgicos del período negro de las "sacas" y las ejecuciones en masa; ciertos policías que añoran los tiempos en que se podía asesinar con la tortura impunemente, y quizás algún general de los que no han aprendido nada en estos años, ven aproximarse con espanto el fin de la dictadura y el advenimiento de un régimen civil que permita a España salir del alineamiento con los países más atrasados del continente: Grecia y Portugal.

Pero esa dirección de marcha es irreversible.

Los jefes fascistas paralizados por el miedo

"No me parece correcta la elección libre por el peligro que corremos si nos equivocamos al elegir. ¿Quién echaría después al presidente elegido?" La frase es de uno de los funcionarios que Solís había instalado en calidad de delegado en el Congreso de los verticalistas celebrado en Tarragona. Sus temores los disipó plenamente el ministro-secretario-delegado nacional de sindicatos y terrateniente que preside la farsa. Ni sindicalismo independiente, ni elección libre de ningún género: la Organización

ble. España va hacia un régimen civil, democrático. El pueblo y sus sectores decisivos, la clase obrera, los campesinos, los estudiantes e intelectuales, las capas medias e incluso buena parte de la burguesía lo quieren así e impondrán en definitiva su voluntad. Y buena parte de las fuerzas armadas, incluidos no pocos jefes y oficiales, son conscientes de que el interés nacional reclama sin demora esos cambios.

¿ QUIEN tiene interés en seguir oponiendo el Ejército al pueblo, el Ejército a la democracia? ¿De quién es el Ejército? ¿De España, de la nación o de las camarillas que han vendido trozos de territorio patrio, instalando bases atómicas extranjeras al lado mismo de la aglomeración madrileña, en Torrejón de Ardoz; que han enajenado el propio Ejército, liquidando toda doctrina militar nacional, convirtiéndole en simple fuerza de cobertura de las bases extranjeras, dotándole de viejos barcos y viejas armas en desuso, procedentes de los "surplus" americanos, e impidiendo el desarrollo de una industria nacional de defensa?

El pueblo no está contra las fuerzas armadas nacionales, ni quiere verse enfrentado a ellas, como sucedió en los años 36-39 y no por voluntad popular. En cuanto a nosotros concierne, podemos declarar que el Partido Comunista no es enemigo del Ejército.

En tanto no existan condiciones para un desarme general, para la liquidación de todos los ejércitos —y eso no será realidad más que en un mundo donde el imperialismo esté vencido— los comunistas consideramos nece-

(Sigue en la página 2)

Los sindicalistas presos en Carabanchel:

" ¡ NO ¡ a la nueva versión del verticalismo "

Dirigida a todos los trabajadores españoles y a la opinión nacional e internacional, los miembros de las C.O., presos en Carabanchel, hicieron pública la declaración siguiente:

De nuevo, los burócratas del sindicalismo oficial, del verticalismo, se van a reunir, esta vez en Tarragona, huyendo de la «agitada» capital del país. Seiscientos elegidos a dedo darán el visto bueno al Anteproyecto de Ley Sindical que ellos mismos han elaborado bajo las órdenes de Solís, sin consultar a los trabajadores. Y que no servirá más que para proseguir con un sindicalismo fascista bajo formas menos desacreditadas. Mienten cuando tratan de hacer creer a España y al mundo que el verticalismo evoluciona hacia un sindicalismo democrático. Un sindicalismo fascista no puede parir un sindicalismo democrático. Los que han destituido y siguen destituyendo o represaliando a decenas de millares de enlaces y jurados, vocales sociales y militantes obreros sindicalistas de las Comisiones Obreras, elegidos por los trabajadores, los que procesan y encarcelan a Morín e Ibarrola en Vizcaya, Rozas y Adonio en Cataluña, Cortazar en Pamplona, Jaime Saborido y Soto en Sevilla, Otones, Conde y Tino en Asturias, entre otros muchos, no abrirán la vía a la democracia sindical. Ellos saben que la clase obrera los barrería si hubiera libertad sindical.

Que nadie se engañe. Partiendo del verticalismo no hay evolución posible. Solamente la acción unida, la lucha de los trabajadores, puede preparar las condiciones para un Congreso Obrero, democrático y constituyente que sobre la base del Anteproyecto presentado por las Comisiones Obreras, dé nacimiento a un sindicalismo obrero auténtico. Los sindicalistas encarcelados en Carabanchel, interpretando el sentir de los presos sociales de toda España, denunciamos la nueva farsa y decimos ¡NO!

¡NO! a la nueva versión del verticalismo.

¡NO! a la versión obrera de las APES universitarias.

Decimos SI al sindicalismo obrero, democrático e independiente, unido en la libertad.

LOS SINDICALISTAS PRESOS EN CARABANCHEL.

Prisión de Carabanchel, mayo 1968.

Sindical seguirá siendo lo que siempre ha sido, una organización fascista, anti-obrera.

Ninguna sorpresa para los trabajadores y la opinión democrática. Como certeramente han escrito desde Carabanchel los dirigentes de las Comisiones Obreras, un sindicalismo fascista no puede parir un sindicalismo democrático. Pero sucede además que el fascismo español ya no está ni siquiera en condiciones de parir. Su proyecto de Ley Sindical es un simple aborto.

Organización Sindical parte integrante del régimen, vertical —es decir, respetuosamente firme ante los capitalistas—, designación por Franco del jefe o presidente nacional, designación por el jefe de los presidentes de Sindicatos Nacionales —es decir, subsistencia de la línea de mandos. No al derecho de huelga, no a la lucha independiente de los trabajadores por sus reivindicaciones, no a la lucha de clases —es decir, sí a la explotación de clases.

"Seguiremos trabajando —declaró Solís en uno de sus frecuentes "solos" en el Congreso tarraconense— por la democratización del sindicalismo español." De su trabajo democrático ofreció numerosas muestras en el propio Congreso. Presidió, inauguró, clausuró. Rechazó en bloque hasta los intentos de una parte de la burocracia sindical porque de allí saliera algo presentable. Así, en la cuestión del derecho de huelga parece que la Ponencia había buscado una fórmula que, sin cambiar gran cosa, permitiera a los jefes cuando van a la O.I.T. a Ginebra, no perder totalmente la cara. "Eso es muy avanzado", dijo alguien. Y Solís se extrañó de que se hicieran "concesiones". "Quizá la Ponencia se ha precipitado", sugirió uno de los serviles del jefazo. Pero como el señor Chozas, en nombre de la Ponencia, replicó que habían estudiado detenidamente el asunto, el ministro-secretario-delegado, etc, sentenció: "Se suspende el debate. La Ponencia va a recapacitar y luego veremos el resultado." Se vio, en efecto. La Ponencia agachó las orejas. Más tarde, y ante la insolencia de Solís, el señor Chozas terminaría por renunciar incluso a hablar. No hay funcionario vertical que se le resista al jefazo.

En los Consejos provinciales de "trabajadores", pese a su composición, se habían acordado bastantes cosas que respondían a la presión de los auténticos trabajadores. Todo rechazado. Y así el

(Sigue en pág. 5)

Por un acercamiento entre el pueblo y el Ejército

(Viene de la primera página.)

sario que España posea un Ejército nacional, destinado a la defensa de sus fronteras, en el que la juventud considere un deber y un honor servir. Un Ejército con una doctrina militar propia, basada en el interés y la independencia nacional, que no reciba ordenes extrañas, que cuente con el respeto y el apoyo popular. Un Ejército capaz de formar un solo cuerpo y una sola alma con el pueblo si la nación es amenazada por un enemigo exterior.

Y estamos seguros de que en la hora de hoy, a pesar de los recelos que una formación política sectaria y antinacional les haya inculcado hacia nosotros, no obstante la caricatura que de los comunistas se hace en las Academias, muchos militares españoles, desde luego los jóvenes, pero también una parte de los que fueron empujados a luchar contra el pueblo en otras épocas, piensan sobre lo que debe ser el Ejército de una manera muy parecida a como pensamos nosotros y la gran mayoría de los españoles. Es decir, consideran que ha llegado la hora de que el Ejército deje de ser utilizado en las contiendas políticas internas y vuelva a los cuarteles; de que los generales cesen de regentar la jefatura del Estado y los ministerios para dedicarse a mandar e instruir a las tropas; de que la política sea una cuestión que decidan los ciudadanos.

EL Ejército no puede ser un instrumento de opresión, arbitrariamente utilizado contra la voluntad de la mayoría de los españoles; no debe ser una fuerza de policía; los auditores militares no tienen por qué ser empleados como jueces de tribunales políticos, destinados a reprimir a quienes no piensan igual que el Gobierno.

Nosotros no negamos, de ningún modo, el derecho de los componentes del Ejército a participar en la política nacional, pero no como Cuerpo constituido, no con las armas que el país ha puesto en sus manos para otros fines, sino como individuos, como ciudadanos, con el voto, lo mismo que los demás españoles.

La utilización del Ejército en cuanto instrumento de opresión político-social no puede conducir a otra cosa —más pronto o más tarde— que a una nueva guerra civil. Y en caso de agresión extranjera, un Ejército enfrentado con el pueblo, un Ejército instrumento de opresión, se descompondría y sería impotente para defender al país.

Los elementos ultras, militares o no, que sueñan en sustituir a la actual dictadura con otra, que acarician la idea de nuevos golpes de Estado para cerrar el paso a la ciudadanía, deben ser denunciados y combatidos desde ahora con toda energía por todos los españoles dignos.

La guerra civil del 36-39 abrió un foso entre el Ejército y el pueblo, foso que la dictadura se ha esforzado en mantener abierto. Pero ese foso hay que borrarlo, superando los residuos psicológicos y políticos de la guerra y buscando un acercamiento directo entre los militares y el pueblo. Ese es el único camino para la regeneración de España y para su transformación definitiva en un país moderno y democrático, abierto al progreso y al desarrollo político y social.

NO hay que impresionarse por las hojas y los bulos que amenazan con un nuevo desencadenamiento ultra que vendría a tomar el relevo de la declinante dictadura del "Caudillo", con más saña y ferocidad. Hay, por el contrario, que oponerse a los ultras. El pueblo y sus fuerzas más activas y conscientes deben ir al encuentro de los militares. La nación debe disputar el Ejército a las camarillas fascistas en vez de abandonárselo.

¿Qué significa esto en la práctica?

Esto significa que comunistas, católicos, socialistas y, en general, todas las fuerzas democráticas deben orientarse resueltamente a establecer el mayor número de contactos directos, por todos los medios imaginables, con jefes y oficiales del Ejército, para dialogar con ellos, exponerles los objetivos que perseguimos, disipar recelos y lograr su comprensión. Significa que unos y otros consideremos ésta como una de las grandes tareas políticas que nos competen actualmente.

Ello exige que abandonemos nosotros mismos los prejuicios que también podemos tener hacia las fuerzas armadas; que dejemos de verlas como un bloque incondicional al servicio de la dictadura; que comprendamos que también los mandos del Ejército son hombres, muchos de ellos con una formación intelectual, sensibles a los problemas de España, preocupados por ellos, susceptibles de entendernos y comprendernos si sabemos establecer un contacto inteligente y comprensivo.

Disputar el Ejército a los ultras significa también editar sistemáticamente una propaganda multifacética, destinada a jefes, oficiales y soldados, una propaganda seria, razonada, abordando el conjunto de problemas nacionales y, de manera precisa, los del Ejército,

tanto en sus aspectos políticos como técnicos y de doctrina. Pues no se trata sólo de decirles lo que el Ejército no debe ser, sino de dialogar con ellos sobre lo que debería ser y convencerles de que no nos desinteresamos, ni mucho menos, de los problemas de la defensa nacional que ocupan el lugar destacado que merecen en nuestras preocupaciones.

Toda esta lucha —porque de una lucha se trata— exige igualmente un trabajo metódico de propaganda y de orientación entre los soldados, desde fuera y desde dentro del Ejército. Los jóvenes que van al servicio son los mismos que hacen huelga y se manifiestan en las calles por la libertad. Si tienen un fusil en las manos, si manejan armas de guerra, no ha de ser para enfrentarse a la voluntad del pueblo, sino para servirla, para servir a la nación.

Los que sueñan con nuevos golpes de Estado contra el pueblo pueden encontrarse con una respuesta, que quizá no esperan, no sólo en la calle, sino en los mismos cuarteles, en el mismo Ejército. Esa respuesta hay que prepararla seria y conscientemente desde ahora. El tema es tan importante que merece que sigamos ocupándonos de él en los próximos números de MUNDO OBRERO. Pero ya desde el primero de estos artículos afirmamos nuestra divisa: POR UN ACERCAMIENTO DEL PUEBLO Y EL EJERCITO, POR ESPAÑA Y POR LA LIBERTAD.

Asamblea contra la represión en Barcelona

El 6 de junio se celebró en el Forum Vergés de Barcelona una asamblea con la participación de miembros de las Comisiones Obreras de distintas localidades de la provincia, estudiantes, amas de casa, técnicos y abogados. La sala estaba llena y fueron muchos los que tuvieron que seguir el desarrollo del acto en los pasillos y sentados en el suelo. El tema de la Asamblea era la denuncia de la represión y formas de combatirla, todo ello en el marco de la celebración del 20 aniversario de la Carta de la ONU sobre los Derechos del Hombre.

Un conocido sacerdote barcelonés inició el acto leyendo extractos de dicha Declaración y explicando como tales postulados son violados en España. Después, un representante de las CC.OO de Badalona leyó un mensaje de adhesión. Intervino un abogado para explicar, con ejemplos concretos de procesos y juicios contra obreros y estudiantes, cómo el régimen franquista pisotea los derechos más elementales del ciudadano.

Un representante del SDEUB se adhirió al acto para denunciar expedientes, sanciones y la aparición del Juez Instructor especial para los asuntos universitarios. Con energía, condenó las maniobras del régimen y su táctica de intimidación.

Uno de los obreros que intervino en la asamblea dijo: "Las prisiones en España son una prueba de que en nuestro país, los derechos no son respetados pero seguiremos luchando y llamamos a todos los demócratas honrados a que se unan a nosotros para reclamar la libertad de los presos, la anulación de los expedientes y exigir los derechos que les corresponde."

Un representante de la Asociación Democrática de Técnicos y Cuadros manifestó que se habían adherido a las Jornadas del 30 de abril y del primero de Mayo convocadas por las CC.OO. y destacó el papel de la clase obrera como cabeza y fuerza decisiva de la lucha democrática.

Seguidamente se inició un coloquio sobre formas concretas de hacer frente a la represión. Las conclusiones adoptadas fueron las siguientes: Luchar contra la represión en todas las formas posibles; incrementar y organizar la solidaridad; luchar por la libertad de los presos y realizar actos de esta clase con mayor frecuencia y con la participación de todas las capas sociales.

A la salida de la asamblea se recaudó dinero para las víctimas de la represión.

Corresponsal.

La acción antirrepresiva en Asturias

Después de la importante participación de los trabajadores asturianos en las jornadas del 30 de abril y primero de mayo, la acción contra la represión se prosigue y se amplía con la participación solidaria de personalidades de la vida social y cultural de la región en la protesta y en la exigencia de la libertad de los detenidos.

Un grupo de trabajadores detenidos en Mieres ha sido sometido a la jurisdicción militar. Se da la circunstancia de que este grupo, como está probado, ya había sido detenido al producirse el choque entre la policía armada y los manifestantes en la ciudad y por lo tanto resalta con más fuerza la arbitrariedad que supone el quererlos juzgar ante la justicia militar.

Es sabido por toda la región que el Gobernador Civil, Mateu de Ros, ha venido presionando para que todos los detenidos sean sometidos al fuero militar. Lo mismo que se sabe que el juez militar se ha opuesto a las instigaciones de dicha autoridad civil al negarse a procesar a otros detenidos por no encontrar causa para ello.

Varios de los detenidos han sido objeto de malos tratos aplicados por el Comisario Ramos de Oviedo y por agentes de la policía armada.

Las protestas contra al pase de varios detenidos a la jurisdicción militar, contra los malos tratos, no se ha hecho esperar. Los presos de la cárcel de Oviedo organizaron una huelga de hambre durante tres días; ha habido una concentración de familiares de los presos y de trabajadores ante la cárcel de Oviedo; también ha habido otra en la fábrica de Mieres; en los pozos Polio y Nicolasa se han producido protestas y en otros lugares de trabajo de la cuenca minera continúa la acción reclamando la libertad de los compañeros detenidos.

POCAS lecturas resultan tan instructivas como la de las reseñas de las Juntas de accionistas de los Bancos y las grandes empresas.

1968, por decisión del gobierno dictatorial de la oligarquía, está siendo un año de austeridad para el pueblo, de miseria para los trabajadores, de crisis y ruina para miles de campesinos y de pequeños industriales y comerciantes.

1968, por decisión de ese mismo gobierno de la oligarquía, está siendo el año de una auténtica orgía de beneficios para los grandes capitalistas.

Para exigir la revalorización de sus salarios, con arreglo al aumento del coste de la vida, cientos de miles de trabajadores, en todo el país, han tenido que lanzarse a la calle y enfrentarse duramente con las fuerzas represivas del estado policíaco.

Por exigir que el gobierno respete las cláusulas de los convenios colectivos; que los salarios sean revalorizados en un 7,9%, que ha sido el aumento —según cifras oficiales— del coste de la vida en Madrid en 1967, centenares de dirigentes de las Comisiones Obreras han sido detenidos, juzgados por el tribunal de Orden Público, despedidos del trabajo y desposeídos de sus cargos sindicales, para los que fueron elegidos por sus camaradas de trabajo, en el propio marco de la legislación franquista.

Mientras tanto, ese mismo gobierno autoriza a los Bancos y a las grandes empresas la revalorización de sus capitales con arreglo a la pérdida de valor de la peseta.

A Si, los capitales de la oligarquía han sido incrementados en muchos miles de millones de pesetas. Y, ahora proceden alegre y cínicamente a distribuirselos.

En plena orgía de beneficios

He aquí algunos ejemplos:

El Banco Español de Crédito ha revalorizado su capital en 3.108 millones de pesetas. Y este año procede a distribuir gratuitamente entre sus accionistas 621.314.750 pesetas. Una acción gratis por cada 6,11 acciones que posean. Teniendo en cuenta que las acciones son de 250 pesetas y que se cotizan a 1.200%, los accionistas reciben gratis este año, por cada 250 pesetas de capital nominal, 488 pesetas. Un 196%. Y ello, aparte del beneficio normal.

El Banco Central ha revalorizado su capital en 2.022 millones de pesetas. Y se dispone a distribuir gratuitamente este año entre sus accionistas, 400 millones. El resto, en los próximos cuatro años. En este caso y teniendo en cuenta que sus acciones se cotizan a 1.220%, cada acción de 500 pesetas recibirá 1.220 pesetas. Un 245% libre de polvo y paja.

El Hispano Americano distribuye 450 millones. Una acción gratis por cada cinco acciones. Aquí, por cada acción de 500 pesetas se recibirán 1.014 pesetas. Un 202,4%.

Simultáneamente, como cada año, los Bancos y las grandes empresas prosiguen realizando ampliaciones de su capital que reservan a sus accionistas para ser suscritas a la par. Esto quiere decir que adquieren por 500 pesetas lo que en Bolsa se cotiza a 1.000, 2.000 y hasta 9.440 pesetas (Banco de Valencia).

De esta manera, José María de Oriol y Urquijo, marqués de Casa Oriol, pudo decir en la Junta de la Hidroeléctrica Española, de la que es presidente:

"Un accionista que tuviera cien acciones a comienzos de 1968 recibirá, en concepto de

dividendo normal, 5.250 pesetas. Con ellas acude a la suscripción a la par, de una por cada 10, que le cuestan 5.000 pesetas. Las 110 acciones tendrán derecho a 22 acciones gratuitas (una por cada cinco), con lo que entrará en enero de 1969 con 132 acciones, en lugar de las 100 que tenía en enero de 1968."

Es decir, este duro año de austeridad habrá representado para el accionista de la "Hidroeléctrica Española" un aumento, no ya de sus ingresos sino de su capital de un 32%. Y aún le quedarán 250 pesetillas del resto del dividendo.

Por idéntico mecanismo, el accionista de "Sevillana de Electricidad" que tuviera 100 acciones a principios de año, dispondrá de 128 para la Navidad. Y a éste le quedarán, además, en el bolsillo, de restos del dividendo, 1.520 pesetas.

E STOS son sólo algunos ejemplos, Es necesario que estas cifras, que estos hechos, sean conocidos por todo el país. Cada miembro de las Comisiones Obreras, cada estudiante, cada católico, cada sacerdote que siente la injusticia social; cada español preocupado por comprender la problemática de España y por asegurar el destino de nuestro país, debe esforzarse por hacerlos llegar a todas partes. Ellos ilustran el mecanismo del poder económico y la naturaleza del poder político que rigen los destinos de España y agarrotan su desarrollo.

Bajo el falaz pretexto de detener la inflación y lograr la estabilidad reduciendo la demanda, se ha impuesto el bloqueo de salarios y de las remuneraciones de empleados y funcionarios y la congelación de los precios percibidos por los campesinos. Al mismo tiempo, el gobierno autoriza que sean lanzados a la circulación miles de millones de pesetas de capital ficticio, creado por la oligarquía y para abarrotar sus carteras, a los que no corresponde un aumento equivalente de mercancías producidas y llevadas al mercado. El carácter extremadamente inflacionista de la medida es diáfano. Sobre esos "nuevos capitales" la oligarquía levanta una nueva pirámide de créditos, también en su beneficio, que echa nueva leña al fuego de la hoguera inflacionista. Los economistas honestos, los técnicos serios, están en el deber de esclarecerlo y denunciarlo.

Quando durante las jornadas del 30 de abril y 1º de mayo las piedras de los manifestantes destrozaban las vidrieras de las sucursales bancarias, el pueblo trabajadores revelaba la certeza de su instinto. Sabía perfectamente donde está el enemigo que bloquea y entenebrece las perspectivas de España.

Ante el endurecimiento de la represión

La represión político social tiene características en estos tiempos de un endurecimiento enfilado contra los hombres que destacan en la lucha. El Tribunal de Orden Público viene imponiendo inicuas condenas no en función del delito que haya podido cometer el acusado o los acusados —puesto que delitos no existen— sino por instigación de los ultras del régimen.

Por los llamados "delitos de asociación ilegal, propaganda clandestina y manifestación prohibida" vienen imponiendo condenas de tres y cuatro años. Recientemente las han aplicado a trabajadores de Asturias, Tarrasa, Sevilla y de otros lugares.

Se acumulan estos "delitos" y así a Marcelino Camacho, Julián Ariza, Trinidad García, Hoyos, David Morín, Manuel Escobedo, los hermanos Ibarrola y otros dirigentes de las Comisiones Obreras están amenazados según la petición fiscal, de ocho, diez y doce años de prisión. A Otones y sus compañeros de la Comisión Obrera de Asturias los han condenado a penas arbitrarias, a todas luces promovidas por la venganza.

Están negando la aplicación de la libertad condicional a presos políticos como Ramón Ormazábal, Julián Vázquez y otros camaradas de la Prisión Central de Burgos y de la de Soria. La no aplicación de la condicional a los presos políticos comunistas es una orden del Gobierno, según hemos sabido. Con esta inicua medida les obligan a sufrir meses y más meses de prisión suplementaria.

A Narciso Julián lo mantienen aislado en Almería, cumpliendo dos condenas por un mismo tipo de "delito" y pese a su enfermedad le han negado la revisión de una de las causas monstruosas por las que le condenaron a cuarenta años de prisión.

Al mismo tiempo, inventando agresión o insultos a la fuerza pública, los ultras se afanan en que intervengan los tribunales militares para juzgar a manifestantes. Así hemos conocido casos concretos, indignantes, en Vizcaya, Barcelona, Asturias y Tarrasa. No contentos con la ya larga lista de condenas impuestas por el Tribunal de Orden Público, el propósito de que en determinados casos entre en funciones la jurisdicción

militar, tiende a sembrar el temor y hacer que las penas contra los procesados sean más duras y graves.

La política represiva de los ultras encuentra una reprobación indignada cada día mayor en amplios sectores de la sociedad española. Ejemplos numerosos podíamos exponer para confirmarlos: protestas de los obreros en las empresas, que a veces toma la forma de plantes y paros, con la participación de miles de ellos; huelgas y manifestaciones de masas de estudiantes, concentraciones ante la puerta de las cárceles como en Madrid, Vizcaya, Sevilla; recogida de firmas, documentos de intelectuales dirigidos a las autoridades; la actividad de las Comisiones Obreras denunciando la represión; la intervención de Colegios de abogados y de numerosos profesionales de la abogacía ante los tribunales y cerca de las autoridades en defensa de los presos; la ayuda material solidaria a los familiares de los encarcelados.

Pero es necesario más, que tenga mayor alcance y una amplitud muy superior a la que ha tenido y tiene, con ser digna de destacar la llevada a cabo. El que decenas de dirigentes de las Comisiones Obreras no sean condenados a penas monstruosas, el que estos hombres sean puestos en libertad, el que salgan de las prisiones todos los presos políticos y sociales que tan injustamente purgan condenas absolutamente injustificadas, ha de ser objetivo constante de la acción, de la movilización de cuantos quieren que en España se restablezcan los derechos del hombre, de masas cada día más numerosas. Conviene igualmente que la acción y la movilización de todos se coordine en la medida de lo posible en cada lugar, y que se vaya convirtiendo en un clamor nacional por la libertad de todos los que están privados de ella por "delitos" políticos y sociales; por la amnistía para todos los presos y exiliados políticos.

Ese clamor debe tener en sus banderas la demanda urgente de supresión del Tribunal de Orden Público, la disolución de la brigada político social, el cese de los malos tratos que aún siguen aplicando y la abolición de toda la legislación de excepción.

Ayuda a los presos políticos

De F. de Granada	200 Pts.
De U. H. P.	100 Pts.
De un Tornero de Granada	25 Pts.
De La Petra de Granada ..	25 Pts.
De J. C. G.	100 Pts.
De "El abuelo de Tarbes" (Recibidas en abril 1967, y no publicadas por ignorar su destino)	1.200 Pts.
Del Grupo Marcos Ana de Jaén	1.575 Pts.
Del Grupo Gallo Rojo de Jaén	315 Pts.
Del Grupo Lina de Jaén ...	300 Pts.
Del Grupo Ché Guevara ..	1.400 Pts.
De Liege (Bélgica)	140 Pts.
De X-3 de Ginebra	543 Pts.
De las mujeres de Bruselas	5.600 Pts.
De un camarada de Deux-Sèvres	1.000 Pts.
Del Cte. Prov. de Y	5.140 Pts.
TOTAL	17.663 Pts.

30 de abril de 1968.

Reivindicaciones económicas y revolución

II

EN uno de nuestros números anteriores examinábamos cuan erróneo es oponer la lucha por las reivindicaciones económicas a la lucha revolucionaria. En dicho artículo no agotamos, ni mucho menos, los argumentos que conviene continuar desplegando.

La acción por las reivindicaciones económicas, dada la perspectiva revolucionaria con que nosotros la planteamos, no está en contradicción con ir elevando el contenido político del movimiento obrero, campesino etc., lo cual es también una necesidad. Y no sólo no está en contradicción, sino que constituye una condición necesaria. La politización de los grandes núcleos obreros que aún no están decididos a salir a la calle por objetivos políticos, aunque simpatizan con ellos, no se logra, como demuestra toda la experiencia del movimiento revolucionario, con la simple propaganda política o con la simple labor de "concienciación" que propugnan ciertos grupos. Según el criterio leninista, una y otra vez confirmado por la práctica, la concienciación de estas amplias masas no se consigue, principalmente con folletos y libros, aunque no hace falta decir cuanto contribuyen a ella. Se logra, SOBRE TODO, a través de la lucha misma. Lenin insistió repetidas veces en la idea de que la experiencia de una acción vale más que cien discursos.

En las presentes circunstancias españolas, asimilar la lucha por reivindicaciones económicas al economismo es una posición académica y libresca. La acción por esas reivindicaciones nos ayuda a movilizar a las amplias masas y a llevarlas a aprender, por propia experiencia, la necesidad de plantearse la lucha por el poder político.

En realidad, la posición de los que hablan de "concienciar" política y revolucionariamente a las masas a través exclusivamente de papeles y propaganda clandestina, se parece bastante a la clásica posición de los reformistas, que exige como condición "sine qua non" de la revolución la de educar a la clase obrera previamente, sin comprender que lo que educa a fondo y en extensión a la clase obrera es la revolución misma y toda la larga cadena de tareas, de acciones parciales y de grandes luchas que conducen a ella.

A veces, el error de algunos camaradas en la polémica con los "izquierdistas" a que nos referimos, es no subrayar bastante, por insuficiente argumentación o por estimarlo, equivocadamente, de todos conocido, el carácter educativo revolucionario de las acciones y de la lucha reivindicativa de masas. Es no preocuparse bastante por demostrar, con los hechos que en España se viven, con los múltiples ejemplos humanos que de ello tienen a su alrededor, que una huelga, una manifestación por reivindicaciones, que lleva a huelguistas y manifestantes a chocar con el aparato estatal —en nuestro país, la dictadura— enseña más a los trabajadores, sobre la necesidad de terminar con ese Estado que cien manifiestos en los que se denuncia el capitalismo y se propugna la revolución.

A la vista está en España como, a través de una larga serie de acciones por reivindicaciones económicas, las masas obreras, privadas de sus organizaciones y de sus dirigentes por la indescriptible represión que siguió a la guerra, masas obreras que, además, no eran, en gran parte, las de la República, sino contingentes de campesinos que se incorporaban a la industria, han ido adquiriendo conciencia de clase, en zonas extensísimas, una conciencia revolucionaria, y han ido pasando del planteamiento exclusivo de reivindicaciones económicas, aunque en las condiciones de España

éstas siempre tuvieran un trasfondo político, al planteamiento combinado de tales reivindicaciones y de otras políticas, tan elevadas como es la exigencia de un régimen profundamente democrático. Tal combinación propicia, de añadidura, que la vanguardia obrera sea seguida en las grandes acciones por amplios contingentes de trabajadores que aún no están a su nivel.

Ello ha sido visible en las jornadas del 27 de enero y 27 de octubre del año pasado y en las del 30 de abril y 1º de mayo de éste. En tales ocasiones, ¿qué exigían, a la vez y estentoreamente, los trabajadores en las fábricas y en la calle? Aumento de salarios y libertad. Mejoras económicas y un régimen de libertades que eleve sustancialmente su nivel de vida y ofrezca condiciones infinitamente más propicias para su organización sindical de clase, para su lucha política, para avanzar, en suma, hacia el socialismo.

Así, a través de las luchas económicas cotidianas y a través de estas jornadas de lucha en las que se combinan las reivindicaciones de carácter económico y las políticas, las grandes masas de trabajadores, y no sólo ellas, se adiestran revolucionariamente y toman conciencia de que sólo mediante la lucha revolucionaria, por una democracia política y social primero, por el socialismo después, pueden

obtener en la sociedad el puesto que a la clase obrera le corresponde y liberarse de las penurias y alienaciones que el capitalismo les impone.

Al no subrayar bastante este aspecto educativo político de las luchas reivindicativas, sucede, a veces, que los revolucionarios damos la impresión de ser reformistas y los reformistas la de ser revolucionarios. Es decir, que los comunistas aparecemos, única y falsamente, como los defensores de reivindicaciones y reformas y los oportunistas como los partidarios del socialismo.

Los comunistas debemos discutir una y otra vez, paciente, argumentadamente con aquellos jóvenes, especialmente estudiantes, que subestiman la importancia que tiene la lucha por las reivindicaciones económicas en la preparación de la revolución. Hemos de mostrarles, claramente, la trabazón que establecemos entre ellas, entre todas las acciones parciales y la lucha por los objetivos últimos.

De esa labor, de esclarecimiento, constante, fraternal, dependerá en gran parte el rápido y bien cimentado desarrollo de la naciente Alianza de las Fuerzas del Trabajo y de la Cultura y que la generosidad y combatividad de que dan muestra los estudiantes siga una orientación certera y sea de gran eficacia para la lucha general revolucionaria española.

En defensa de los campesinos

Si alguien piensa que la situación del campo es una balsa de aceite se equivoca. La indignación de los obreros agrícolas y de los campesinos se asemeja mucho más a un volcán que a una balsa de aceite. Un volcán que puede reventar antes de lo que muchos se imaginan.

Los obreros agrícolas han empezado a exigir la entrega inmediata de las tierras mal cultivadas o abandonadas, y en algún caso se han puesto a trabajar esas tierras sin esperar la autorización.

En ese camino contarán con la simpatía de la inmensa mayoría de los españoles. Porque no puede haber una persona honrada que apruebe o justifique el que enormes extensiones de tierra permanezcan sin cultivar, mientras los obreros agrícolas carecen de trabajo.

Los campesinos se niegan a pagar la seguridad social por unos obreros que no trabajan para ellos sino para los terratenientes.

Entre los ganaderos de Asturias, Santander y otras provincias, se habla de huelga para protestar por la reducción del precio de la leche.

Los viticultores exigen la anulación del decreto prohibiendo la plantación de viñedos y en muchos lugares no lo han tenido en cuenta.

En todo el agro menudean las acciones de los campesinos exigiendo precios remuneradores para los productos agropecuarios, anulación de unos impuestos y reducción de otros, créditos a bajo interés y otras reivindicaciones.

Mas para obligar al Gobierno a retroceder hace falta que esas acciones sean más amplias y combativas. La solución a los gravísimos problemas del campo sólo podrá lograrse mediante

la lucha de millones de agricultores, sostenidos por todas las fuerzas del trabajo y de la cultura.

Los campesinos saben que se les roba a todas horas y por todos los medios. Saben que quienes les roban son los grandes terratenientes, los Bancos, los monopolios privados y estatales. Y saben también que el robo, todas las injusticias y arbitrariedades de que son víctimas son la obra del régimen franquista.

En ese antro de reacción llamado Cortes, se discuten y aprueban leyes. Pero esas leyes no tienen para nada en cuenta los intereses de los auténticos campesinos, de quienes trabajan la tierra y crean riqueza.

Y otro tanto puede decirse de las Hermandades.

En su III Asamblea, al jerarca verticalista Arturo Espinosa Poveda, se le escapó una verdad como un templo cuando dijo: "Puedo afirmar que estas asambleas han constituido en muchos casos una válvula de escape para situaciones de disgusto o de protesta."

Pero las "válvulas de escape" de los Sindicatos verticales no han podido impedir la lucha de los trabajadores, unidos en torno a sus Comisiones Obreras. Las "válvulas de escape" del S.E.U. no han impedido la lucha de los estudiantes. Y las "válvulas de escape" de las Hermandades no impedirán el desarrollo de la lucha de masas en el campo.

Los obreros agrícolas y los campesinos deben tomar resueltamente en sus manos la defensa de sus reivindicaciones. Y para ello necesitan aprovechar las posibilidades de lucha que existen en esas mismas Hermandades, empezando por exigir asambleas en las que se discutan los problemas y se les busque solución.

Si quienes componen las Secciones Sociales no cumplen con su deber hay que obligarles a dejar esos puestos y llevar a ellos a hombres dispuestos a luchar.

Lo mismo deben hacer los campesinos con quienes no están dispuestos a defender con honradez sus intereses.

Cierto que las posibilidades de lucha dentro de las Hermandades son muy limitadas. Pero la experiencia indica que la lucha de masas adquiere mayor amplitud e importancia allí donde los obreros agrícolas y los campesinos disponen de posiciones en las direcciones de las Hermandades, de las Cooperativas y otros organismos legales.

Precisamente porque las posibilidades de lucha en las Hermandades son limitadas, porque esa organización es un instrumento de los terratenientes y del régimen, los comunistas insisten

De la ayuda al Partido

A PETICION DE LOS INTERESADOS:

Repetimos acuse de recibo de 250 Pts del grupo GIAP de Valencia, para Ayuda al P., que ya figuran en la lista nº 5;

Acusamos recibo de 1.000 Pts de cotizaciones del grupo Konsomol de Extremadura;

Y de 6.100 Pts de cotizaciones de "Bandera Roja" de Mahón.

Y de 11.860 Pts de Cotiz. y 3.980 Pts de Propaganda de Valencia.

Repetimos acuse de recibo de 8.500 Pts para la campaña de los 30 millones de "Un grupo de Veteranos de Valencia", ya publicado en la lista nº 4.

30 de mayo de 1968.

(Sigue en la página 7)

Incorporemos al Partido a los mejores luchadores

El reclutamiento de nuevos militantes ha sido examinado por nosotros repetidas veces. La reciente Declaración de nuestro C.E. insiste en la importancia política de esta labor y en la necesidad y posibilidad de fortalecer el Partido admitiendo en su seno a los mejores hombres y mujeres de nuestro pueblo.

En los últimos años se han obtenido resultados alentadores en muchas organizaciones de diversas provincias y, como resultado de ello, el número de comunistas organizados ha crecido sensiblemente. Por supuesto, es precisamente en estos lugares donde junto al fortalecimiento numérico del Partido hemos observado una notable elevación de la lucha de masas y de la calidad de nuestra actividad política.

No obstante existen aún evidentes insuficiencias que debemos proponernos superar con la mayor rapidez.

¿CUALES son los obstáculos reales que impiden o frenan el desarrollo de nuestra organización en una situación objetiva tan favorable? ¿Dónde están las razones que determinan que la extensa influencia política del Partido no se vea acompañada con un crecimiento sustancial de sus filas en toda una serie de lugares?

Es ante todo el sectarismo, producto de la incomprensión de la situación real en el país, el que cierra las puertas del Partido a multitud de españoles que se comportan como excelentes luchadores revolucionarios. Hay camaradas, incluso militantes responsables, que consideran la organización como algo necesariamente reducido y cerrado y que "fundamentan" su actitud con toda una serie de teorías que nada tienen que ver con el momento presente.

Es también la desconfianza injustificada en las masas y en los hombres de vanguardia que, sin embargo, luchan con abnegación por la causa de la libertad de España. Esa desconfianza entraña asimismo una pereza mental y una falta de disposición a realizar un trabajo educativo y formativo de los nuevos militantes.

Es el comodismo, la falta de combatividad y el espíritu conservador lo que en otros casos es factor determinante en el abandono de la

Los jefes fascistas...

(Viene de la primera página.)

Congreso dispersó todos los temores que cualquier atisbo de libertad no puede por menos que suscitar en quienes en la jerarquía, la obediencia y el servicio al capitalismo fundan su única esperanza de supervivencia.

El Congreso concluyó pues sin sorpresa y sin resultados. Porque el proyecto de Ley Sindical se arrastra tan moribundo como su moribunda mamá, la Organización sindical-vertical. El Congreso concluyó, mientras la lucha de los trabajadores por la libertad sindical prosigue. Una libertad que los trabajadores no esperan del régimen sino que conquistan en lucha contra el régimen. Las Comisiones Obreras, en su anteproyecto ante la Ley Sindical, han subrayado que la clase obrera española tiene la madurez suficiente para decidir democráticamente de su propia organización sindical unida y de lucha. Tiene también la fuerza para decidirlo, fuerza cristalizada en las Comisiones Obreras.

El Congreso de Tarragona, en todo caso, no ha venido más que a evidenciar que el miedo de los jefes fascistas a esa fuerza de la clase obrera y sus Comisiones es tanto que les paraliza cualquier movimiento.

tarea del reclutamiento de nuevos militantes para ciertos camaradas.

Es la falta de iniciativa para encontrar las formas de organización más adecuadas que faciliten la integración en las filas del Partido lo que con bastante frecuencia obstaculiza la transformación en militantes de muchos comunistas en potencia.

En definitiva, las debilidades que se manifiestan en el terreno del reclutamiento son la consecuencia de un trabajo político insuficiente, de un cierto desfasamiento con la situación real del país y de un desconocimiento de los grandes cambios que se han producido en estos últimos años. Hay que hacer frente con decisión y audacia a todos esos males para comprender la necesidad del fortalecimiento del Partido.

Pese a las recomendaciones que muchas veces hemos hecho es indiscutible que algunos comités y organizaciones no examinan periódicamente las tareas relacionadas con el

Protesta por la suspensión de "Madrid"

La suspensión por dos meses del diario "Madrid", dictada en Consejo de Ministros el 1º de junio, se inscribe dentro de una serie de medidas contra la más mínima libertad de expresión, en violación, inclusive, de la más que restrictiva Ley de Prensa franquista. La excusa oficial ha sido la publicación en "Madrid" el 15-2-68 de la renuncia al título de Doctor Honoris Causa de los premios Nobel, profesores Monod y Lwoff, pero a nadie se le ha escapado que la medida sancionaba el artículo de Calvo Serey diciendo que el general De Gaulle debía retirarse a tiempo, lo que la opinión pública interpretó —y el gobierno también— como una "indirecta" a Franco.

La arbitraria sanción ha sido la gota que ha desbordado el profundo descontento que existe entre periodistas y editores de nuestro país por las medidas que últimamente se han tomado en varios lugares contra periodistas, publicistas y colaboradores de diarios y semanarios. Este descontento se concretiza en el documento de protesta que están firmando miles de personas para ser sometido a Fraga Iribarne. El documento incluye una lista de periódicos y diarios recogidos durante el mes de mayo. Las multas impuestas a editores se estiman en 417.000 pesetas. También se denuncian procesos incoados contra varios periodistas. El documento señala la situación extremadamente seria creada con la suspensión del diario "Madrid" y pide que la sanción sea reconsiderada. "Todo esto dice el documento revela los obstáculos que se están poniendo a la libertad de expresión en España".

El hecho de que surja la protesta organizada dentro del propio mundo del periodismo y la edición, expresa una toma de conciencia que, en lo inmediato y en la perspectiva, puede contribuir a la lucha por la democracia en nuestro país sobre todo si establece una coincidencia con la protesta contra la detención y represión de la vanguardia de la clase obrera y del movimiento estudiantil democrático.

reclutamiento; es igualmente verdad que no se estimula la preocupación que debe tener cada militante por ganar otros camaradas y por formar nuevos combatientes para su Partido.

Y sin embargo en la fase actual de nuestra lucha el fortalecimiento numérico del Partido es una cuestión decisiva. La cantidad se transforma en calidad. Necesitamos un Partido que llegue a todos los rincones del país, dotado de una organización sumamente flexible, fundido con las masas, combativo y abierto a todos los españoles honestos, revolucionarios y deseosos de conquistar para España un régimen auténticamente democrático que abra los caminos para alcanzar más adelante una sociedad socialista.

El creciente movimiento de masas que abarca ya a todas las clases oprimidas reclama un Partido Comunista de tales características. Como ya se ha dicho en otras ocasiones sólo un grand Partido de masas puede hacer hoy frente con honor y eficacia a sus grandes e históricas responsabilidades.

Es muy importante la reincorporación a las filas del Partido de los comunistas que se encontraban hasta ahora alejados de su organización. Pero esto no es suficiente de ninguna manera. Además, cada organización y militante deben abordar con decisión e iniciativa la tarea de reclutar centenares de otros miembros para el Partido.

Nuestra política de reclutamiento debe estar orientada muy particularmente hacia los hombres que más se distinguen en el movimiento de masas. La mencionada Declaración de nuestro Comité Ejecutivo nos recuerda que en las jornadas de abril y mayo han luchado al lado de los comunistas "decenas de miles de hombres y mujeres, de jóvenes trabajadores y estudiantes" y que "entre ellos y nosotros no existe ninguna barrera política o ideológica infranqueable". Si muchos de ellos no están aún en nuestras filas —añade— "se debe, no sólo a las difíciles condiciones en que vivimos y al hecho de que nuestro Partido es objeto de la más brutal persecución. Se debe también a que no hemos abordado con ellos, concretamente, la cuestión de su reclutamiento. Nuestro deber consiste en ayudarles a comprender que su puesto está en el Partido Comunista y en la Juventud Comunista".

ES obvio señalar que al insistir en la urgencia de realizar una política de reclutamiento que nos permita multiplicar en un plazo breve nuestra organización y actividad al frente de las masas, no olvidamos los peligros de infiltración del enemigo en el Partido. A nadie decimos que baje la guardia contra los elementos extraños y los agentes provocadores. Nuestra voluntad de reforzar el Partido es tan grande como la de mantenerle limpio de cosas extrañas. Pero los millares y millares de hombres y mujeres que pueden reforzar nuestro Partido son ejemplo de dignidad revolucionaria y de espíritu de entrega a la justa causa del pueblo; ellos son suficientemente conocidos por nosotros y por otros españoles demócratas. Es a esos obreros y campesinos, a esos estudiantes e intelectuales a los que nosotros vamos a dirigirnos, vamos a ayudar y vamos a incorporar sin reservas a nuestra gran familia, al Partido Comunista de España y a la organización juvenil.

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España en 1968

Colocar bonos de precios altos

En los medios obreros, que son por excelencia los del Partido, los bonos que más circulan son los de precios más bajos, en relación con las posibilidades económicas de los obreros. Pero nuestra influencia no se irradia sólo sobre los trabajadores manuales, de escasos recursos económicos; se proyecta también hacia hombres y mujeres de otras capas sociales con mayores medios, compenetradas con la política del Partido y dispuestas a ayudarnos.

Algunas organizaciones, como la de la provincia de F, ha tratado de buscar la forma de acercarse a esas personas y venderles bonos de precios altos: de 1.000, de 5.000, de 10.000 pesetas. Y la que han encontrado les está dando resultados positivos. Consiste simplemente en hacer una amplia relación de personas conocidas por sus ideas democráticas y amigas de la causa del pueblo español: abogados, médicos, ingenieros, técnicos, etc. Pero con eso no bastaba. Era necesario que esas personas, al ir a visitarlas, les recibieran con confianza, sabiendo de qué y de quiénes se trataba. Este segundo aspecto del problema lo resolvieron mediante la colaboración de una amiga de prestigio en los medios intelectuales y profesionales referidos, quien por carta le anunciaba previamente a la persona designada la visita y el objeto de la misma.

Confirmando el acierto de su iniciativa, el Comité de F nos dice:

"Estamos obteniendo apreciables aportaciones de ayuda. Hasta ahora, todas las personas visitadas han dado su contribución."

Esta preocupación existe en otras provincias. Por ejemplo, en la de Y, cuyo Comité nos dice que "la Comisión está preparando una relación de todas las personalidades para mandarles cartas y comunicarles nuestra visita y su objetivo".

La campaña en León

Los camaradas de los Comités Comarcales de León se han comprometido a aportar a la campaña de los 30 millones la cantidad de 1.500 pesetas cada uno. La propuesta inicial que hizo el responsable era de 1.200, teniendo en cuenta los bajos salarios de esos camaradas y que alguno de ellos está parado.

El entusiasmo con que se discutió, tanto entre los jóvenes como entre los veteranos, era emocionante.

"¿Qué representa —explica un joven— privarse de una cajetilla de cigarrillos y pasar un domingo sin cine? Muy poco para cada uno de nosotros, sin embargo, eso es mucho en el conjunto del Partido."

Después de muchas intervenciones y propuestas, se acordó el compromiso de las 1.500 pesetas.

Los camaradas veteranos de León han constituido un Comité de los 30 millones.

Uno de los camaradas entregó a un amigo el número de MUNDO OBRERO que publicaba la Declaración del Comité Central sobre los 30 millones, y le pidió que se lo devolviera, con su opinión, después de haberlo leído, para dejárselo a otros. De esta forma, un MUNDO OBRERO tres veces leído, tres veces se lo devolvieron con un billete de 100 pesetas.

El grupo de veteranos ha pedido se haga una tirada suplementaria de 200 ejemplares de dicho número.

Amigos y simpatizantes que nos ayudan

En todas partes, tanto en las grandes como en las pequeñas ciudades, los amigos del Partido son numerosos. El Comité Central lo tuvo en cuenta en su llamamiento de febrero, al pedirles su colaboración y ayuda en la campaña de los 30 millones. Y los hechos confirman cada día que al llamarles, el Comité Cen-

tral pisaba terreno firme. Allí donde se les informa y recaba su ayuda la prestan sin regateo, y en muchos casos con bastante generosidad.

De la provincia AG, al informarnos de la marcha de la campaña nos dicen:

"Hay casos de simpatizantes que hacen horas extraordinarias para el Partido."

No comentan el hecho. Ni es necesario hacerlo: es de por sí lo suficientemente elocuente e ilustrativo.

En otra provincia, en la de H, los simpatizantes se integran en el engranaje de la campaña con el mismo interés y entusiasmo que pueden hacerlo los miembros del Partido. Como ejemplo exponen el de la comisión creada para organizar excursiones de ayuda al Partido, en la que participan con plena responsabilidad varios simpatizantes. Y lo importante es que el rendimiento de su trabajo es excelente.

Eficaz colaboradora

Al comenzar la campaña de los 30 millones, la organización provincial de T orientó su principal esfuerzo en la venta de bonos. Se discutió la decisión ampliamente en una asamblea, en la que participó un nuevo militante, joven y entusiasta. Era la primera vez que asistía a una asamblea del Partido. Pidió talonarios de bonos de distintos precios y se lanzó a venderlos y a buscar colaboradores, amigos del Partido, que le ayudaran.

Dos días después informa al Comité que una señora le había tomado un talonario de diez bonos de 50 pesetas. Los camaradas le hicieron observar que debía haberle entregado, no 10 bonos de 50 pesetas, sino uno de 500, ya que los de menor precio tienen más fácil colocación.

"No podía hacerlo —respondió. Esta señora amiga me ha tomado el talonario, y me lo ha pagado por adelantado, para venderlo ella entre sus familiares y amigos."

Y convertida ya en colaboradora activa, nuestra gran amiga se encargará de buscar entre sus amistades nuevos colaboradores para la venta de bonos.

Lista nº 6

Comités Provinciales de: B: 1.000 Pts; C: 3.000 Pts; D: 71 Pts; F: 20.757 Pts; H: 2.143 Pts; E: 785 Pts; L: 2.214 Pts; O: 6.428 Pts; P: 428 Pts; Q: 2.000 Pts; Y: 4.143 Pts; Z: 2.142 Pts; AC: 2.071 Pts; AE (M): 1.571 Pts; AG: 357 Pts; AH: 4.142 Pts; AI: 7.142 Pts; AK: 28.570 Pts; ALE: 20.714 Pts; ALN: 11.857 Pts; ALO: 18.070 Pts; ALS: 30.857 Pts; AO: 5.142 Pts; D.A.: 4.142 Pts.

MADRID. — Un empleado simpatizante del P.: 5.000 Pts; Un viejo obrero ferroviario y su mujer: 200 Pts; De J. Morales: 3.000 Pts.

GUIPUZCOA. — Un grupo de trabajadores de Vitoria (dos entregas): 900 Pts; Grupo Jesús Larrañaga y otros trabajadores: 1.100 Pts; Un grupo de trabajadores de Vergara y Mondragón: 2.300 Pts.

VIZCAYA. — Del grupo Fidel Castro, de Vizcaya: 575 Pts; Recogido por los camaradas de la org. de Vizcaya entre los trabajadores y demócratas: 13.010 Pts.

MALAGA. — Cantidad recibida el mes anterior, y omitida por error en la lista nº 5: 1.550 Pts.

CORDOBA. — Capotes Negro. El Viso: 560 Pts.

CADIZ. — De Puerto (dos entregas): 100 Pts; De Colaboradores: 120 Pts; De Anónimos: 100 Pts; De Chiclana: 275 Pts; De un amigo: 54 Pts. de Gaditanos: 125 Pts.

SEVILLA. — Recaudado por los cds. de las Organizaciones de Sevilla para la Campaña: 17.764 Pts.

VALENCIA. Un grupo de Veteranos: 30.000 Pts.

Grupo Dolores Ibárruri V.: 500 Pts; U.H.P. Las Tres Auroras: 246 Pts; Estrella Roja L. II: 1.000 Pts; Grupo 3 de L.: 1.215 Pts; Octubre Rojo: 2.083 Pts; Grupo Peña: 350 Pts; Romeo y Julieta: 500 Pts; Grupo Miguel Hernández: un profesor de Enseñanza Media, 1.000 Pts; un grupo H.G. de Pego, 900 Pts; de uno, 325 Pts; una R. de estudiantes y obreros, 2.300 Pts; El Empeinado: 1.000 Pts.

MURCIA. — Un simpatizante de Beniuja: 500 Pts; De dos amigos de Murcia: 30 Pts; Un camarada de Murcia que se compromete a dar un total de 1.000 Pts en un año: 300 Pts.

ARAGON. — Del P. Zaragoza y Provincia: 3.550 Pts. SANTANDER. — Del Cte. Provincial (dos entregas): 1.700 Pts; Grupo Campurriano: 625 Pts; De A. Z.: 2.000 Pts; Grupo Viti: 2.075 Pts.

GALICIA. — Orense: un camarada de Limia: De R.: 752 Pts; de varios amigos: 2.538 Pts.

Grupos: Lister de Bruselas: 1.428 Pts; Dimitrov: 2.746 Pts; Pedro Checa: 7.997 Pts; C. Marx: 8.141 Pts; Octubre: 560 Pts; Mije: 4.249 Pts; José Díaz: 9.214 Pts; Larrañaga: 1.218 Pts; Julian Grimau: 10.276 Pts.

De N.E. de Essen: 844 Pts; de Wiedenest: 704 Pts; de Hannover: 1.759 Pts; de Nuremberg: 633 Pts; de Kassel: 985 Pts; de Manheim: 704 Pts; de Wienheim: 704 Pts; de Mainz: 141 Pts; de Frankfurt: 1.056 Pts.

De N.E. Bruselas: 14.140 Pts; de Lieja: 23.875 Pts; de Amberes: 840 Pts.

De N.E. de Baden: 1.620 Pts; de Zurich: 6.075 Pts; de Lausana: 1.782 Pts; de Neuchatel: 65 Pts; de Basilea: 648 Pts; de Olten: 2.025 Pts; de Ginebra: 1.782 Pts.

De N.E. de Rotterdam: 958 Pts; de Utrecht: 383 Pts.

BRASIL. — Hemos recibido de un grupo de amigos de Brasil (Este grupo nos anuncia el envío de otras 73.000 Pts más): 48.600 Pts.

MARRUECOS. — Recibimos de C.R. de M.A.: 33.564 Pts.

Comités Provinciales de: A: 9.600 Pts; O: 58.847 Pts; H: 19.000 Pts; S: 57.143 Pts; T: 10.000 Pts; Y: 41.950 Pts; AE: 4.285 Pts; AEM: 5.571 Pts; AI: 54.453 Pts; AJ: 63.438 Pts; AK: 75.745 Pts; ALN: 184.990 Pts; ALS: 295.000 Pts; ALE: 256.990 Pts; ALO: 135.840 Pts; AZ: 70.540 Pts; Grupo Colombes (por ALO): 693 Pts; La boda de Mercedes (por Y): 1.046 Pts; De un Guardia Civil (por AZ): 200 Pts; Del Vivo de Burdeos (por O): 1.000 Pts; De C. Navarra (por O): Moncayo nº 1, 25 Pts; Viuda del nº 4 (dos entregas), 200 Pts; Del nº 6, 100 Pts; De Tudela nº 9 (dos entregas), 200 Pts; "Ernesto Che Guevara", 500 Pts; Del nº 7, 100 Pts; De V.P. nº 14, 175 Pts.

De Magdalena; recaudado con bonos: 4.500 Pts; De F. Benhaiem: 714 Pts; De El Levantino de Elche: 800 Pts; Amigos del Atlético de Bilbao, de Elda: 3.600 Pts; Grupo M. H. de Orihuela: 1.500 Pts.

Total lista nº 6 1.830.429 Pts
Suman las listas anteriores 4.424.701 Pts

TOTAL HASTA LA FECHA 6.255.130 Pts
30 de mayo de 1968.

También en Cuba

Los comunistas españoles residentes en Cuba han acogido con entusiasmo la campaña de los treinta millones. En el marco de ésta decidieron abrir una subscripción interna, es decir, entre los miembros del Partido Comunista de España exclusivamente.

El compromiso inicial propuesto por el Comité del Partido a los grupos y militantes fue de 14.300 pesos, equivalentes a un millón de pesetas, pero los individuales y colectivos ya contraídos hacen suponer que sobrepasarán los dos millones de pesetas.

Esta aportación económica de los comunistas españoles residentes en Cuba, aunque de momento no se convierta en pesetas, tiene un gran valor. Ellos la hacen con el mismo espíritu de adhesión y de cariño al Partido que los que vivimos en España.

VIETNAM. - El combate y las conversaciones

"Comenzamos con el bambú afilado y el fusil rudimentario y a partir de ahí, hemos ido de victoria en victoria. Si buscamos la fuerza profunda de este milagro hay que encontrarla en el espíritu del pueblo vietnamita, en el Partido y en su doctrina marxista leninista."

Phan van Dong.

CADA día es más clara, más compartida la afirmación del general Giap: **LOS AMERICANOS TIENEN PERDIDA LA GUERRA.** Es imposible vencer al pueblo vietnamita. Imposible, como sujetar el agua en una malla. El Ejército de liberación resiste y ataca, se retira y reaparece, está entre el pueblo, es el pueblo mismo.

A partir de la ofensiva del Tet, el FNL ha afirmado su poder, su iniciativa. Desde el 5 de mayo el Ejército de Liberación se ha instalado en las estribaciones de Saigón, bombardea los centros políticos y estratégicos de la capital, alcanza con sus "roquetas" el mismo Cuartel General norteamericano. En la práctica, Saigón ha dejado de ser controlada por los yanquis y sus palafreneros del sur. Una parte, la cintura, está ocupada por las fuerzas armadas del FNL. La otra, bajo el fuego de sus morteros y la acción organizada del pueblo. En 6 de los 9 barrios de Saigón se ha establecido el poder revolucionario ejercido por Comités populares en los que no sólo está el FNL, sino otros sectores patrióticos. El enemigo únicamente controla las calles centrales y con bastante incertidumbre. Las calles laterales están dominadas efectivamente por el poder popular, protegido y compartido por la mayoría de la población. El Ejército norteamericano es incapaz de sacarse al enemigo de entre las piernas. El gobierno títere de Thieu-Ky se descompone y divide. Jefes militares y políticos dimiten o son destituidos, como el Gobernador Militar de Saigón y el mismo Ky. El porcentaje de desertores aumenta en un 40%, afectando al propio aparato de funcionarios gubernamentales. Y con ese telón de fondo las conversaciones prosiguen en París. Un mes de trabajo durante 8 sesiones no han dado otro provecho que poner aún más de relieve la mala voluntad y la superchería de los imperialistas. Ellos son los únicos responsables de que las conversaciones no progresen. Como han denunciado los representantes vietnamitas, los americanos desnaturalizan el verdadero fondo del problema y ensayan una táctica diversionista, para conducir las discusiones a una vía muerta. En el fondo

lo que intentan es que la RDV abandone a sus hermanos del sur —Eso es lo que entiende el señor Harriman por "gestos recíprocos"— Pero ya han recibido la respuesta: el Vietnam es un solo pueblo, el mismo territorio y una causa única y sagrada para todos los vietnamitas. "El gesto" que los imperialistas contraponen, como prueba de "buena voluntad", es la limitación de bombardeos sobre el norte, después de la declaración de Johnson el 31 de marzo. Pero esa "limitación" es, en la práctica, una "concentración" intensiva de los bombardeos. Sobre una zona de 300 km, donde viven 4 millones de norvietnamitas, la aviación americana "machaca" noche y día. Además no se trata de "desescalar" uno o dos meridianos, sino de poner fin incondicional a los bombardeos y a todo acto de agresión contra la RDV.

La verdad es que los americanos están mal situados en estas conversaciones. Ellos esperaban que su ejército expedicionario (520.000 soldados y 40 generales) alcanzarían una gran victoria para colocarla en la ba-

lanza de las conversaciones. Pero la guerra va de mal en peor para ellos y sólo cosechan desastres. Por eso, a falta de triunfos, se lanzan a esa histeria sobre las atrocidades en Saigón. Harriman ha amenazado en la última sesión. El Senado norteamericano pide el fin de los bombardeos sobre Saigón y sugiere reanudar los suyos sobre Hanoi. El mundo que conoce las atrocidades cometidas por los norteamericanos en el Vietnam estará perplejo ante tanto cinismo.

Ahora mismo, en Saigón, son ellos los que replican impotentes con una devastación masiva. "Las destrucciones y muertes civiles —precisa la Associated Press— se deben a la potencia de fuego que los americanos tienen que utilizar para intentar desalojar a los enemigos..." Lo que, en realidad, les preocupa a los imperialistas en la batalla de Saigón no son los aspectos civiles, sino las consecuencias militares y políticas sobre su propio Ejército, sobre el prestigio de los EE.UU. y el aparato de peleles del sur que se viene al suelo descompuesto.

¡Gran ejemplo el de este pueblo cuya lucha es un revulsivo revolucionario, una reanimación potente de las energías de las masas del mundo! No sólo ha puesto al descubierto, aún más, la naturaleza cruel y agresiva del imperialismo, sino que está demostrando cómo un pueblo unido, en las condiciones de hoy, puede derrotar a la potencia imperialista más poderosa de la tierra. Por mucho que le ayudemos en su combate no le entregaremos lo que merece.

MARCOS ANA.

El asesinato de Robert Kennedy

Otro crimen de la reacción norteamericana

Como se sabe Robert Kennedy era un liberal que en los últimos tiempos comenzó a manifestar disconformidad con la política de Johnson en el Vietnam y propugnaba que se diera a la guerra una salida negociada. También proponía que se tomaran medidas —que no precisó— para paliar el problema racial.

Y cabe preguntarse: ¿a quién aprovecha el crimen? Para saberlo no es necesaria ninguna encuesta detectivesca. El crimen aprovecha a la más violenta reacción norteamericana, a los partidarios de la continuación y la acentuación de la guerra criminal contra el Vietnam, a los obstinados en mantener a los veintitantos millones de norteamericanos de color en las inhumanas condiciones de segregación actuales. Ahí están los responsables y los organizadores del crimen que lleva la misma firma que el asesinato del presidente John Kennedy, todavía no esclarecido —no esclarecido "oficialmente"

queremos decir, todavía impune. La misma que el asesinato del pastor Luther King.

Que los disparos concretos los hayan hecho el presunto asesino de King, James Earl Ray, detenido en Londres, y Sirham en el caso de Robert Kennedy, no cambia el fondo de la cuestión. Esos círculos imperialistas, y concretamente la CIA, tienen una larga experiencia en la organización de asesinatos de hombres políticos. Con razón se dicen muchas gentes en el caso del primero: Siendo como era un hampón que vivió siempre lampando, ¿de dónde ha sacado ahora los miles de dólares que hacen falta para llevar la vida que últimamente llevaba, para estos viajes por Canada y Europa?

En cuanto a Sirham ya se habla de que un hermano suyo fue agente de los servicios israelíes en Irak. A poco que de verdad se buscara, detrás de él aparecería la CIA.

El ignominioso asesinato de Robert Kennedy es otro rasgo más de una imagen monstruosa: la del imperialismo norteamericano: insaciable, opresor, sostén de dictaduras, belicista, genocida. Tan reaccionario también en el interior, que no puede tolerar gobernantes liberales aunque sean, como los Kennedy, multimillonarios y ostensiblemente moderados.

Esta Norteamérica es la que los pueblos rechazan. La horrible visión de este "modo de vida", producto del capitalismo en su última fase y que la propaganda reaccionaria y antisocialista presentó como un ideal a imitar, está abriendo los ojos a muchas gentes y ha enseñado mucho a la juventud de los más diversos países. Que no quieren ese "modo de vida", que les repugna y que les mueve a luchar por el que es su contrario: pour un modo de vida sin explotación, con justicia, con libertad, con dignidad, en la cual el hombre puede desarrollar todas sus capacidades y ser cada vez más humano. Es decir, por el socialismo.

En defensa de los campesinos

(Viene de la pág. 4)

mos en la necesidad de formar las Comisiones campesinas en pueblos y aldeas, con la perspectiva de ir coordinando cada vez más sus actividades.

¿Es qué no hay hombres, mujeres y jóvenes capaces de abordar audazmente esta tarea?

Sin duda, los hay. Los hay entre los comunistas, entre los católicos y entre otros demócratas. La unidad de comunistas y católicos, tan fructífera y prometedora en otros terrenos, está llamada a desempeñar un papel fundamental en el campo. En las Comisiones se halla el puesto de todos los que están decididos a defender los intereses campesinos.

Hace falta rechazar la idea de que las gentes del campo son incapaces de unirse, de organizarse y de luchar. Los hechos muestran que eso no es cierto. La verdad es que los obreros agrícolas y los campesinos, a pesar de las dificultades, se organizan y luchan.

Y se organizarán y lucharán más y mejor en la medida en que reciban la ayuda y la solidaridad activa de todas las fuerzas progresivas del país.

A quienes siempre hemos luchado en defensa de los intereses y aspiraciones de los obreros agrícolas y de los campesinos no puede dejar de alegrarnos que las fuerzas políticas y sociales más diversas coincidamos en la exigencia de una profunda Reforma agraria que entregue la tierra a quienes la trabajan.

Pero hace falta que la unanimidad de criterios en torno a este gran problema nacional se traduzca en hechos.

Ayudar a los obreros agrícolas y a los campesinos a organizarse, transmitirles las experiencias de las Comisiones Obreras y de otros movimientos, defenderles frente a quienes les condenan al paro, a la ruina y al éxodo no es sólo un deber de solidaridad; es, además, una condición esencial para que contribuyan con todo su peso al triunfo de la democracia.

Francia, en una hora crucial

CERCA de ocho millones de trabajadores franceses han coronado ya victoriosamente su huelga de varias semanas. Las mejoras que han logrado son importantes. En numerosos sectores, el Estado patrono y los monopolios se han visto obligados a satisfacer reivindicaciones que rechazaban sistemáticamente desde hacía veinte años. He aquí, a modo indicativo, algunos datos extraídos de un vasto cuadro de aumentos y otras ventajas:

Ferrovianos: del 13,50 al 16% de aumento; transporte urbano: 12%; gas y electricidad: del 12 al 20%; mineros: del 12,25 al 14,50%; portuarios: 16%; electrónica: del 10 al 13%; metalurgia, entre 10 y 12% en la mayoría de las empresas donde ya se ha reanudado el trabajo; transporte por carretera: del 10 al 25%; funcionarios: 13,77% y 20% para los sueldos más bajos.

En casi todas las ramas se rebaja el tiempo semanal de trabajo en una hora u hora y media, aumentan los días anuales de descanso y los de vacaciones pagadas: 28 ó 29 contra 25 ó 26 anteriormente. Se amplían las facultades sindicales en las empresas.

Demostración: cuando la clase obrera se lanza a la huelga en masa y unida, las grandes Compañías, los monopolios, el Estado patrono, todos esos mastodontes del capitalismo actual, que sus apologistas presentan como invulnerables —esa es una de las formas por las cuales se intenta desarmar ideológicamente a quienes los sufren— tienen que hacer concesiones sustanciales y sufren derrotas importantes.

En la fecha en que recibimos estos datos, todavía quedan en Francia bastante más de medio millón de huelguistas, principalmente metalúrgicos, personal de la industria del automóvil, de la Enseñanza, periodistas, técnicos y obreros de Radio y Televisión. Es significativa la novedad de la hermosa huelga que estos últimos sostienen, no sólo por mejoras económicas, sino, sobre todo, por un estatuto que permita lograr que esos medios masivos de información dejen de ser un omnímodo monopolio del Gobierno, una mayor independencia y objetividad de la información y también que, al menos una parte de las emisiones y espectáculos de Radio y Televisión, hoy concebidos, salvo excepciones, para adormecer a las masas, reflejen problemas del pueblo y respondan a sus necesidades culturales.

He aquí otra experiencia válida —y en qué grado!— para nuestro país.

YA hace muchos días se hizo ostensible el propósito de la patronal y del Gobierno de dejar pudrir las huelgas en las empresas piloto de la metalurgia y el automóvil y la de Radio Televisión por afectar tan directamente a uno de los principales resortes del Poder. Han respondido con la negativa a las proposiciones sindicales de resolver el conflicto en las dos primeras ramas citadas por medio de negociaciones de conjunto. A nivel de empresa, las retrasaron cuanto pudieron. Han repetido: ni un franco más que lo estipulado en el proyecto de acuerdo del 27 de mayo que los trabajadores rechazaron.

Pretendían así que obreros y técnicos reanudaran el trabajo impulsados por la necesidad material. Fracasaron. En toda Francia se inició una poderosa ola de solidaridad que proporciona a los huelguistas millones de francos y otras ayudas múltiples.

Ya que no volvían al trabajo por falta de recursos, podían volver por la fuerza. El Gobierno lo ha intentado. Envío a los C.B.S. a que desalojaran las fábricas Peugeot de Sochaux y otras. Los obreros, que allí como en todos los demás lugares, ocupaban las fábricas sin ningún incidente, sin causar en ellas el menor deterioro, respondieron a la violencia con la violencia. Varios gendarmes resultaron heridos de consideración, pero dos obreros cayeron sin vida. La fuerza pública ha tenido que ser retirada de la fábrica. Al llamamiento de la C.G.T., la clase obrera respondió con una impresionante huelga general de una hora el 12 de junio. En vista de todo ello, algunas de esas empresas comienzan a negociar.

Prolongando deliberadamente estas huelgas y envenenándolas, el Gobierno ha buscado y busca aún que se produzcan choques graves, crear un clima de violencia pública con vistas a las elecciones. Así se intenta asustar a amplios sectores de las capas medias, comerciantes, campesinos, etc, y agruparlos, pese a su descontento —estos últimos acaban de realizar grandes manifestaciones de protesta contra la política agrícola gubernamental— en torno a de Gaulle y a sus candidatos. Con toda la derecha francesa, alargada hasta los residuos fascistas de Argelia francesa. (Bidault ha entrado en Francia; el general Salan, el coronel Argoud y todos los demás jefes de la O.A.S. que quedaban presos han salido de la cárcel. Al mismo tiempo, el Gobierno prohíbe las manifestaciones —aunque éstas siguen— y declara ilegales varios grupos políticos estudiantiles.)

Toda la táctica del presidente tiende a crear este clima de miedo. El Partido Co-

Los obreros españoles en las huelgas de Francia

“Los trabajadores españoles fraternalmente solidarios de sus camaradas franceses.” La pancarta suscitaba el cálido aplauso del público que presenciaba la grandiosa manifestación de la C.G.T. el 29 de mayo en París. Esa solidaridad de clase se ha expresado en la participación entusiasta de cientos de miles de trabajadores españoles en París y en toda Francia en el movimiento huelguístico que ha conmovido al país vecino en los meses de mayo y junio.

Son muchos los españoles que en su calidad de trabajadores forman parte de la C.G.T., particularmente, y de otras organizaciones sindicales francesas. Ejercen así un derecho dictado por las propias leyes del movimiento obrero internacional. Los trabajadores inmigrados dejan su rendimiento, su trabajo su sufrimiento en las fábricas. Y como parte de la clase obrera del país donde se encuentran tienen el derecho y el deber de participar en la acción sindical reivindicativa. Es su única defensa contra la explotación de clase de que son objeto. Solidarios, pues, con los obreros franceses y en defensa de sus reivindicaciones y derechos, los españoles han participado destacadamente en la gran huelga francesa. Los que ya estaban sindicados, los que se han sindicado (muchísimos) en estas semanas y también los otros, los no organizados.

En la Renault, la Citroën, la Berliet, la Babcock Wilcox y decenas de otras grandes empresas francesas, los españoles —como otros inmigrantes portugueses, italianos, etc— han participado masivamente en los paros y asambleas, en los comités y piquetes de huelga. La Citroën era socialmente una prisión de obreros. Y las condiciones de los inmigrados era particularmente humillante. Los españoles sentían que esa lucha, su lucha, era una prolongación de la de sus hermanos en España. Los de la Babcock Wilcox lo expresaron en un mensaje enviado a sus compañeros de la empresa bilbaína. Ellos y otros muchos se han referido frecuentemente en sus conversaciones a las Comisiones Obreras, a las acciones del 30 de abril y el Primero de Mayo en España. Sentían que una y otra lucha son comunes. Aprendían, acumulaban experiencias para un futuro inmediato en España.

Henri Krasucki, secretario de la C.G.T., hablando a los trabajadores de la Citroën dijo: “Sabemos las dificultades y presiones que sufren los camaradas inmigrados. Conocemos sus condiciones de existencia. Permittedme saludarles en nombre de la clase obrera francesa y asegurarles nuestro apoyo total. Permittedme asociar en un mismo homenaje a los obreros franceses e inmigrados de todas las nacionalidades de la Citroën por el bello ejemplo de solidaridad que habéis dado.”

Un ejemplo de solidaridad, añadimos para concluir, que se verá prolongado en la defensa de los trabajadores inmigrados si alguien pretende posteriores represalias.

munista es el blanco de sus arengas electorales, remedo anacrónico de aquel antimunismo primitivo truculento que labró el mismo su descrédito a fuerza de cabalgar sobre calumnias que la realidad desmiente todos los días.

EN cuanto a sus proyectos de “renovación” el general ha encontrado una fórmula global y mágica: “participación”. Con esta vaga definición, que lo mismo puede decir esto que aquello que lo de más allá, el presidente parece designar algo parecido al “corporativismo” mussoliniano, salazarista y... falangista. He ahí su gran descubrimiento. Mas por esa triple experiencia, los trabajadores franceses saben perfectamente lo que eso significa: regimentación, explotación acrecida. La verdad es que no han hecho ni caso a la solemne propuesta de “participación”.

Se comprende el júbilo de la burocracia falangista, sobre todo en estos tiempos que les ofrecen tan pocas ocasiones de cantar victoria. Se comprende que “S.P.” exulte: “La realidad sobrepasa la ficción: de Gaulle descubre la Falange”. A la inversa, son muchas las personas que lamentan que, ante la magnitud de lo que ocurre en Francia, todo lo que encuentre un hombre político como de Gaulle, conservador, autoritario, ni que decir tiene, pero de cierto nivel intelectual, sea algo tan rotundamente fracasado internacionalmente entre catástrofes e ignominias. Ello proporciona un nuevo indicio de su peligrosa orientación —represiva, antiobrera, antidemocrática— seguiría si ganara las elecciones.

A todo esto, voces de muy variada tonalidad, responden en Francia que quienes personifican la violencia y el caos no son los comunistas ni las izquierdas en general, sino de Gaulle y los suyos. Que éstos son quienes, de verdad, sueñan con embarcarse en una empresa totalitaria.

El Partido Comunista llama a votar por sus candidatos para llevar al Poder a un gobierno popular de unión democrática. Presenta su programa de garantía y ampliación de las libertades, de expansión económica, de mejoras para los trabajadores y la población en general, de creación de una Universidad moderna, de democratización de la enseñanza, de transformaciones tan profundas como es la nacionalización democrática de los grandes monopolios. Advierte al pueblo que la disyuntiva es la siguiente:

“O bien un Poder personal agravado, que abra la vía a la dictadura militar.

“O bien un régimen democrático, fundado en la unión de todas las fuerzas obreras y democráticas de las que los comunistas son parte integrante.”

Efectivamente, lo que el pueblo francés se juega en estas elecciones es trascendental. Por eso nos parece nociva la posición de ciertos grupos estudiantiles —independientemente de su combatividad y de las sinceras aspiraciones revolucionarias de la mayoría de sus componentes— que oponen la lucha de masas a la confrontación electoral, cuando en realidad ambas deben complementarse, y dicen no a las elecciones. Por eso nos parece también vital que en todos los sectores obreros y democráticos exista clara conciencia de donde está el verdadero enemigo, de que, por encima de todo, hay la necesidad de ganar estas elecciones que el pueblo francés aborda en una hora crucial de su historia.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

- De 7 h. a 7,55 : 19, 21, 25 y 30 metros.
- De 14 a 15 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.
- De 17 a 20 h. : 17, 19, 21 y 25 metros.
- De 20 h. a 0,15 h. : 25, 30 y 32 metros.